



SEND RELIEF

SATISFACER LAS NECESIDADES EN PUERTO RICO ES UN MINISTERIO
DIARIO, A LARGO PLAZO.

Puerto Rico es una isla montañosa llena de casas coloridas, playas soleadas, cascadas, valles exuberantes y edificios que parecen sacados de las páginas de un libro de historia.

Este estado libre asociado de los EE. UU., es un destino tropical para turistas y surfistas.

Según la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas, en el 2019, 3,2 millones de turistas internacionales visitaron la isla. Una de las ventajas que tiene Puerto Rico es su ubicación privilegiada en el Mar Caribe; pero con la belleza que viene con esta ubicación también viene el riesgo de tormentas violentas y otros desastres.

El sitio web Climate Hubs del Departamento de Agricultura de EE. UU. [USDA, por sus siglas en inglés] afirma: “Aunque es vulnerable a terremotos, tsunamis e incendios forestales, la principal amenaza de desastre en Puerto Rico y las Islas Vírgenes de EE. UU. proviene de huracanes, tormentas tropicales y sequías. Los huracanes traen marejadas ciclónicas, fuertes lluvias, inundaciones, deslizamientos de tierra, vientos extremos y tornados, los cuales con frecuencia causan grandes daños y catastróficos. La sequía a largo plazo afecta los cultivos, el ganado y el suministro de agua; además, aumenta el riesgo de incendios forestales”.

En los últimos años, el pueblo de Puerto Rico ha experimentado algunos de los eventos de esta lista. Entre 2014 y 2016, los puertorriqueños se vieron afectados por un período prolongado de sequía. El informe del USDA dice: “el año 2015 fue el tercer período más seco en Puerto Rico. Se aplicaron estrictas restricciones de agua, los negocios cerraron temporalmente y se perdieron cultivos y ganado”.

Luego, en septiembre de 2017, llegaron el huracán Irma (categoría 5) y el huracán María (categoría alta 4) con 14 días de diferencia. El USDA dice que Irma “devastó” partes del este de Puerto Rico, mientras que María azotó la parte sureste. María se ganó la designación de “el ciclón tropical más fuerte que ha azotado a Puerto Rico desde 1928”.

Debido a estos desastres y otras crisis económicas y físicas, la necesidad de servicios de asistencia se realiza todos los días y a largo plazo.

Jonathan Santiago, director regional de Send Relief de Puerto Rico, indicó: “Nuestro enfoque diario de Send Relief es satisfacer las necesidades y cambiar vidas. Servimos a nuestra comunidad identificando las necesidades prácticas que podemos satisfacer en las áreas de reconstrucción de viviendas, satisfaciendo las necesidades causadas por la pobreza o respondiendo a la crisis [y brindando] alivio”.

Send Relief es un ministerio de la Junta de Misiones Internacionales y la Junta de Misiones Norteamericanas

[NAMB, por sus siglas en inglés]. Según sendrelief.org, “Compartir el amor de Jesús es fundamental para todo lo que hacemos en Send Relief. Ya sea respondiendo a desastres naturales, cuidando a refugiados y familias desplazadas, luchando contra la trata de personas en el país y en el extranjero, apoyando los esfuerzos de adopción y acogimiento y fortaleciendo las comunidades que enfrentan crisis económicas y físicas, nuestro objetivo es el mismo”.

Jonathan dijo que las asignaciones del Programa Cooperativo [CP por sus siglas in inglés] y la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong [AAEO por sus siglas en inglés] son vitales para los esfuerzos de Send Relief en Puerto Rico.

Él comentó: “Casi la mitad de nuestro financiamiento proviene de la AAEO”. No podríamos hacer lo que hacemos sin la AAEO y el CP. Este último financia a nuestros misioneros y nos da la oportunidad de satisfacer necesidades y cambiar vidas”.

Send Relief administra tres centros de ministerio en Puerto Rico y otro más donde ayudan a la gente. Jonathan y su familia viven en Humacao, Puerto Rico, y él trabaja en la oficina de Send Relief en Guaynabo.

Dijo que las asociaciones con iglesias, organizaciones, entidades gubernamentales y otras organizaciones son esenciales para el trabajo de Send Relief. Indicó: “No podemos hacer lo que [hacemos] sin nuestros colaboradores”.

Además, los equipos misioneros de otros lugares también colaboran enviando trabajadores y apoyo esencial.

Jonathan, quien ha trabajado con Send Relief en Puerto Rico durante tres años y medio, también expresó: “Recibimos docenas de equipos misioneros cada año. [Los equipos] ayudan con hacer reparaciones en los hogares, organizar caminatas de oración, proporcionar alimentos preempaquetados, distribuir mochilas y ayudar a las iglesias locales con proyectos comunitarios”.

Él dijo que la gente de Puerto Rico es receptiva a los equipos misioneros: “Los lugareños son muy acogedores y, por lo general, invitan a los equipos misioneros y voluntarios a compartir la comida que tienen”.

VIDA DE PREPARACIÓN

Jonathan creció yendo a la iglesia en Puerto Rico. Enunció: “Mi tiempo favorito en la iglesia cuando era niño fue el tiempo que pasé como Embajador del Rey [RA, por sus siglas en inglés]”. Él señaló que, en los RA, aprendió acerca de la Biblia, cómo vivir la vida cristiana, habilidades para la vida, liderazgo, la responsabilidad, cómo trabajar en equipo y la importancia de servir a los demás.

Dijo: “Soy lo que soy hoy, y hago lo que hago por tres razones: la gracia de Dios, la educación cristiana de mi

familia y las lecciones que aprendí en los Embajadores del Rey”. Nuestras experiencias como Embajadores del Rey también estuvieron ligadas al evangelio, el campo misionero y el llamado de Dios para servir a los demás. Eran parte de la base que me formó”.

En 1996, Jonathan fue misionero de verano de NAMB. Allí, sirvió como consejero en el campamento juvenil Trinity Pines cerca de Houston, Texas. Durante un servicio de miércoles por la noche, él reflexionó: “Dios usó el capítulo 42 de Isaías para llamarme al ministerio. A partir de ese momento, tuve claro a qué me estaba llamando a tomar acción. Comprendí que mi vida sería una vida de servicio a Él y a los más vulnerables”.

Sus experiencias posteriores en el campo misionero lo preparó para sus responsabilidades actuales de Send Relief. Adquirió experiencia en misiones urbanas como pastor principal y pastor de jóvenes y en roles de liderazgo estatal en el ministerio estudiantil y evangelismo para las convenciones bautistas de Puerto Rico y Nueva York.

Él y su esposa, Yesenia, están criando a sus tres hijas “de la misma manera que nos criaron: conociendo a Dios y amando a las personas. Les enseñamos a orar, dar y servir a los demás”.

TIEMPOS BUENOS Y DIFÍCILES

En 1493, Cristóbal Colón descubrió la isla de Puerto Rico y la reclamó en el nombre de la corona española. Los españoles gobernaron la isla hasta 1898, cuando fue cedida a los EE. UU. como resultado de las negociaciones del tratado después de la Guerra Hispanoamericana. Luego, en 1917, los EE. UU. les otorgaron estatus de ciudadanía a todos los puertorriqueños.

Cuando él llegó a la isla, Cristóbal Colón la nombró San Juan Bautista, y la capital originalmente se llamaba Ciudad de Puerto Rico. Eventualmente, el nombre de la isla se transformó en Puerto Rico, y la ciudad capital se convirtió en San Juan. Hoy en día, el nombre oficial de la isla es Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Este país se encuentra a lo largo del Pasaje de la Mona, una ruta de navegación clave hacia el Canal de Panamá, y San Juan contiene uno de los puertos naturales más grandes y mejores del Caribe.

Hasta 2006, Puerto Rico disfrutó de una de las economías más sólidas del Caribe. Sin embargo, por esa época, terminaron algunos incentivos gubernamentales que habían fomentado la inversión de empresas estadounidenses. Además, el costo del petróleo, que se utiliza para producir gran parte de la electricidad en la isla, aumentó. Como resultado, las oportunidades laborales disminuyeron notablemente y muchas personas tuvieron que abandonar la isla para encontrar trabajo. El *World Factbook* dice: “La recesión económica en la isla ha llevado a una pérdida neta de población desde

aproximadamente 2005, ya que un gran número de residentes se mudaron a los Estados Unidos continentales. La tendencia se ha acelerado desde 2010; en 2014, Puerto Rico experimentó una pérdida neta de población hacia el continente de 64,000 —más del doble de la pérdida neta de 26,000 en 2010—”.

El ingreso per cápita en la isla es aproximadamente dos tercios de lo que es para los Estados Unidos continentales.

Jonathan dijo que la mitad de los puertorriqueños viven por debajo del nivel de pobreza. Aun así, el hecho de que cada año más y más migrantes de República Dominicana viajan a Puerto Rico en busca de trabajo demuestra que la situación en otros lugares del Caribe es todavía peor.

MUY RELIGIOSOS, PERO MUY PERDIDOS

Jonathan describe a los puertorriqueños como “muy religiosos”.

El 56 por ciento se identifica como católico romano y 33 por ciento como protestante (principalmente pentecostal). El siete por ciento dice que no tiene religión y el uno por ciento dice que es ateo.

Jonathan manifestó: “Aunque son muy religiosos, [la gente aquí está] muy perdida y quebrantada”. Agregó que necesitan desesperadamente la esperanza que se encuentra solo en Jesucristo: “Nos regocijamos cada vez que tenemos la oportunidad de servir, satisfacer necesidades y compartir el evangelio”.

Él describió su propia experiencia de recibir esa esperanza cuando tenía 11 años en la Iglesia Bautista Glenview en Ponce, Puerto Rico: “Recuerdo que [el pastor principal René Pereira] compartió sobre el Dios invisible. El que ve todo, oye todo y sabe todo, el único Dios verdadero. Esa mañana, Dios me convenció y me mostró cuánto lo necesitaba. Entendí que nadie era bueno. Así que esa mañana, yo [...] entregué mi corazón a Jesucristo”.

Tres años más tarde, Jonathan experimentó la angustia del divorcio de sus padres: “Al ser nuevo en mi andar con Dios, esta experiencia me generó muchas preguntas sobre el amor y la fidelidad de Dios”.

A través de este momento difícil, Jonathan vio cómo Jesús venda las heridas de los quebrantados (vea Salmos 147:3). Él dijo: “Recuerdo claramente que buscar las respuestas a mis preguntas que tenía solo me llevó a acercarme más a Dios. Mi dependencia de Él por seguridad, identidad y propósito solo me hizo más fuerte”.

El trabajo de Send Relief le permite a Jonathan cumplir ese propósito. También brinda a otros creyentes una forma de mostrar su amor genuino por Jesucristo.

Jonathan afirmó: “Mi función es brindar esas oportunidades para que las personas estén en misión,

para que entiendan que fueron salvadas con un propósito. Y ese propósito es dar a conocer el amor de Dios a los demás. Creo que Dios no solo nos salva *de* algo, sino *para* algo. Él nos salva a propósito y con un propósito. No se trata solo de salvarse del infierno y llegar al cielo [...]. Nuestra comprensión de la gracia y la misericordia de Dios, así como nuestra comprensión de su amor por nosotros, debe despertar en nosotros una pasión por servirle y, a través de ese servicio, vernos a nosotros mismos como parte del plan redentor para el mundo [...]. No podemos experimentar eso, y no amarlo más y más cada día”.

Jonathan indicó: “La necesidad de que la gente en Puerto Rico escuche acerca de Jesús es grande, al igual que la necesidad quienes están comprometidos a

compartir el amor de Jesús en la isla, El llamado a amar y servir al prójimo no está reservado a unos pocos, sino que es un llamado a todos [los que] han creído que Jesús es el camino, la verdad y la vida”.

JONATHAN PIDE QUE ORE POR:

- Las personas quebrantadas y perdidas de Puerto Rico.
- Las necesidades esenciales de quienes viven en pobreza extrema.
- Las iglesias locales que ministran dentro de sus comunidades.
- Los misioneros y el personal, quienes satisfacen las necesidades y le hablan a la gente acerca de Jesús.
- Los equipos misioneros que estarán sirviendo en la isla.

LEIGH PRITCHETT vive en el sureste de los Estados Unidos, un vasto campo misionero.



Puerto Rico: Send Relief



PARA ESTUDIO EN GRUPO O COMO IGLESIA:

Antes de la sesión: escriba las peticiones de oración de Jonathan Santiago en fichas para repartirlas a los participantes.

1. Pregunte: *¿Qué le viene a la mente cuando piensa en Puerto Rico?* Escriba una lista de las respuestas en una pizarra o en una hoja grande de papel pegada en una pared. Resuma la historia de Puerto Rico y las necesidades actuales tal como se comparten en el artículo.
2. Lea la cita: “En Puerto Rico, la necesidad de servicios de asistencia se realiza todos los días y a largo plazo”. Resuma la introducción del artículo. Incluya los siguientes detalles:
 - a. Los servicios que Send Relief ofrece en Puerto Rico.
 - b. La importancia del Programa Cooperativo y la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong.
 - c. Las asociaciones de Send Relief con iglesias, organizaciones, entidades gubernamentales y equipos misioneros.
3. Pídale a un voluntario que lea lo que dijo Jonathan Santiago en la sección “Vida de Preparación.” Conversen sobre el significado de vivir una vida de servicio.
4. Pídale a otro voluntario que lea las estadísticas y las frases que Jonathan Santiago compartió en la sección “Muy religiosos, pero muy perdidos”. Haga una lluvia de ideas sobre formas de apoyar los esfuerzos de Send Relief en Puerto Rico.
5. Distribuya las fichas con peticiones de oración y oren juntos por cada necesidad. Anime a los participantes a que se lleven las fichas a casa como recordatorios para orar por Puerto Rico y los esfuerzos de Send Relief allí.



PARA ESTUDIO INDIVIDUAL:

1. Busque en internet información sobre Puerto Rico como estadísticas, cultura, atracciones turísticas y los desastres naturales que experimenta la isla.
2. Lea la introducción del estudio misionero. Evalúe sus ofrendas personales, tanto las periódicas como las especiales, como la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong. Pídele a Dios que le dé sabiduría sobre cómo ofrendar en el futuro.
3. Lea el testimonio de Jonathan Santiago en la sección “Vida de preparación”. Compare y contraste con su propia historia, trazando la progresión del llamado de Dios en su vida y en la suya.
4. Lea la sección: “Tiempos buenos y difíciles” para comprender mejor las condiciones actuales en Puerto Rico.
5. Considere la diferencia entre ser “muy religioso” y tener la “esperanza que se encuentra solo en Jesucristo”, como se explica en la sección, “Muy religiosos, pero muy perdidos”.
6. Ore por las peticiones de Jonathan Santiago y pídale a Dios que le dé sabiduría sobre cómo apoyar los esfuerzos de Send Relief en Puerto Rico.



PARA ESTUDIO EN FAMILIA:

Antes de la sesión: Busque en internet información y estadísticas sobre Puerto Rico para compartir con su familia durante la sesión.

1. Usando la información de la introducción del estudio misionero y la sección “Tiempos buenos y difíciles” y de su búsqueda, presente información sobre Puerto Rico a su familia, incluyendo historia, cultura, estadísticas, atracciones turísticas y necesidades. Pregunte: *¿Quién querría vacacionar en Puerto Rico? ¿Por qué o por qué no?*
2. Describa los esfuerzos de Send Relief en Puerto Rico y cómo los apoya el Programa Cooperativo y la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong.
3. Resuma el testimonio de Jonathan Santiago que se comparte en la sección “Vida de preparación”. Pídale a un voluntario que lea las frases de Jonathan en voz alta.
4. Conversen sobre la diferencia entre ser “muy religioso” y tener la “esperanza que se encuentra solo en Jesucristo”. Use la información de la sección “Muy religiosos, pero muy perdidos” para ayudar en su conversación.
5. Usando un mapa del mundo, ayude a los niños a dibujar, colorear y escribir las peticiones de oración de Jonathan en los contornos de Puerto Rico. Oren juntos por cada necesidad.

DIANA DERRINGER sirve con su esposo como una familia de amigos para estudiantes universitarios internacionales. Escribe Life Lessons from English Expressions en dianaderringer.com.